

# Juntos por el CAMBIO



## Carta a la sociedad argentina

La Argentina necesita con urgencia un amplio acuerdo de todos los sectores para la reconstrucción económica y social. Estamos ante una oportunidad histórica para encarar ese camino. Pero la condición es que dejemos de lado comportamientos mezquinos, imputaciones sin fundamento, posicionamientos partidistas y esa vocación recurrente de adjudicarnos culpas por décadas de decadencia.

La carta que los senadores del Frente de Todos dirigieron al FMI y al Gobierno nada aporta en esa dirección. Con acusaciones sin sustento y ánimo de despojarse de responsabilidades se pretende enmascarar que el Gobierno del Presidente Alberto Fernández está llevando adelante un fuerte ajuste que impacta sobre los sectores más vulnerables y afecta gravemente las perspectivas del sector productivo en la Argentina.

Se cuestiona el acuerdo *stand by* firmado durante la gestión del Presidente Mauricio Macri, pero se omite señalar que el nuevo programa que se negocia actualmente con el Fondo Monetario Internacional, llamado de Facilidades Extendidas, contempla mayores condicionalidades que un *stand by*, a través de la exigencia de nuevas medidas que contrarían el relato oficial.

En esa dirección se inscribe el cambio de la fórmula de movilidad para los haberes previsionales, que supondrá un duro retroceso en el nivel de vida de los jubilados. También la anunciada suspensión de la asistencia social a los sectores más desprotegidos, así como a amplios segmentos productivos que se han visto perjudicados por la interminable cuarentena que dispuso el Gobierno. Y por cierto las crecientes turbulencias en el frente cambiario, que ya derivaron en un fuerte salto de la inflación, con el consiguiente perjuicio para toda la población.

El Gobierno ha comenzado a convertir en letra muerta las proyecciones del Presupuesto 2021 mediante la negociación que ha encarado con el FMI para un acuerdo de largo plazo.

Ratificamos que el acuerdo *stand by* suscripto en 2018 respetó todos los procedimientos administrativos previstos en la normativa vigente. Las actuaciones correspondientes pueden consultarse tanto en el Ministerio de Economía como en el Banco Central de la República Argentina. Allí están disponibles los informes económicos y los dictámenes jurídicos que resultaban indispensables para tramitar el acuerdo.

El gobierno del Presidente Mauricio Macri no se endeudó por una especial vocación por contraer compromisos externos. Lo hizo para enfrentar el alto déficit fiscal que había dejado la administración de Cristina Kirchner y para atender el endeudamiento que también se heredó de esa gestión. Entre 2003 y 2015 el gasto público primario de Nación y Provincias trepó del 23,2% al 42,6% del PBI. Entre 2016 y 2019, en cambio, se redujo el déficit primario en más de 3 puntos del PBI y el gasto público en más de 6 puntos del producto.

Y en materia de endeudamiento hay que destacar que dos de cada tres dólares de la deuda que tomó el gobierno del Presidente Macri se destinaron a hacer frente a los compromisos que dejó la gestión de Cristina Kirchner. Se emitió deuda por aproximadamente 275.000 millones de dólares, de los cuales unos 195.000 millones se aplicaron a cancelar compromisos que contrajo el kirchnerismo. El resto se destinó a reducir un elevado déficit fiscal heredado.

La carta de los senadores del Frente de Todos alude de manera conspirativa a la “fuga de capitales” para objetar los términos del acuerdo *stand by* con el FMI. Esa “fuga de capitales” no es otra cosa que la decisión de los argentinos de ahorrar en divisas ante la ausencia de políticas en las últimas décadas que permitieran el fortalecimiento de la moneda nacional. Si hay que hablar de “fuga” es preciso recordar que entre 2008 y 2011 representó más de 70.000 millones de dólares, lo cual originó la adopción de innumerables restricciones cambiarias que afectaron a empresas e individuos.

Esa realidad también condiciona al actual gobierno. Sólo en agosto de este año más de 4 millones de personas compraron dólares en el mercado oficial. Y la presión continúa, a pesar de múltiples limitaciones y prohibiciones. ¿Acaso objetarán los senadores del Frente de todos que el FMI acceda a

acordar con un gobierno que habilita la “fuga de divisas”? La situación económica generada por el gobierno es extremadamente crítica. El PBI caerá este año más del 12%, mientras la pobreza se encamina a alcanzar el 45% y se extienden los cierres de empresas y la desaparición de fuentes de trabajo.

El déficit fiscal llegaría al 8% del PBI y no hay certezas de que se pueda cumplir la meta de 4,5% para 2021 incluida en el Presupuesto. Esa proyección, como la que contempla un crecimiento del 5,5% del PBI, es la evidencia de un mero voluntarismo. El ajuste que está en marcha hace prever que el año próximo también será recesivo.

Por todas estas razones consideramos que la carta de los senadores oficialistas -que sorprendentemente cuestiona el camino de negociación con el FMI que transita su propio gobierno- no ayuda a encontrar coincidencias necesarias para superar décadas de retroceso en materia económica y social.

De los últimos 45 años en la Argentina, 20 fueron recesivos. La Argentina debe recuperar la confianza perdida. La sociedad debe confiar en que su dirigencia buscará los caminos necesarios para detener el retroceso y lanzar una estrategia de desarrollo. Y el mundo debe volver a percibir que la Argentina puede ser un país confiable, que honra sus compromisos y que ofrece previsibilidad y certeza sobre su futuro.

Creemos en los consensos sobre políticas de Estado. Pero consideramos que debe haber una voluntad real para buscar coincidencias. Por el contrario, la exacerbación de antagonismos y la búsqueda de divisiones para sustentar un relato anacrónico sólo provocan crispación en los argentinos y retrasan el esfuerzo necesario para la reconstrucción.

La dirigencia política tiene el compromiso de hallar el camino para volver a crecer, atrayendo inversiones, estimulando al sector productivo, afianzando la inclusión, garantizando un escenario macroeconómico estable, con reglas de juego que no se alteren y con pleno respeto al funcionamiento de las instituciones.

### **Interbloque Juntos por el Cambio – Senado de la Nación**

Luis Petcoff Naidenoff    Humberto Schiavoni    Juan Carlos Romero

Presidente Bloque UCR

Presidente Bloque PRO

Presidente Interbloque

Parlamentario Federal